



## Reflexión espiritual para la familia

# La misión de nuestra familia que es nuestra Iglesia en el hogar

---

### Materiales necesarios

Una Biblia y una veladora de Cristo (u otra vela).

### 1. Introducción al tema

El líder para esta reflexión comienza por explicar que la familia es parte del cuerpo de Cristo, cada miembro del cuerpo de Cristo es importante para el todo, así como cada miembro de la familia es importante para la familia entera, y así sucesivamente.

Después el líder lee en voz alta algunos pasajes de la Carta de San Pablo a los Corintios 12:12-31 con los siguientes versos seleccionados de la Carta de San Pablo a los Corintios 12:12, 19-22, 27-31.

*El cuerpo humano, aunque está formado por muchos miembros, es un solo cuerpo. Así también Cristo. Y de la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.*

*Un cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: "Como no soy mano, no soy del cuerpo", no por eso dejaría de ser del cuerpo. Y si la oreja dijera: "Como no soy ojo, no soy del cuerpo", no por eso dejaría de ser del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, no podríamos oír. Y si todo el cuerpo fuera oído, no podríamos oler. Pero Dios ha puesto cada miembro del cuerpo en el sitio que mejor le pareció. Si*

*todo fuera un solo miembro, no habría cuerpo. Lo cierto es que, aunque son muchos los miembros, el cuerpo solo es uno.*

*El ojo no puede decirle a la mano: "No te necesito"; ni la cabeza puede decirles a los pies: "No los necesito." Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los que más se necesitan; y los miembros del cuerpo que menos estimamos, son los que vestimos con más cuidado. Y los miembros que consideramos menos presentables, son los que tratamos con más modestia, lo cual no es necesario hacer con los miembros más presentables. Dios arregló el cuerpo de tal manera que los miembros menos estimados reciban más honor, para que no haya desunión en el cuerpo, sino que cada miembro del cuerpo se preocupe por los otros. Si un miembro del cuerpo sufre, todos los demás sufren también; y si un miembro recibe atención especial, todos los demás comparten su alegría.*

*Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es un miembro con su función particular. Dios ha querido que en la iglesia haya, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego personas que hacen milagros, y otras que curan enfermos, o que ayudan, o que dirigen, o que hablan en lenguas. No todos son apóstoles, ni todos son profetas. No todos son maestros, ni todos hacen milagros, ni todos tienen poder para curar enfermos. Tampoco todos hablan en lenguas, ni todos saben interpretarlas.*

*Supremacía del amor*

*Ustedes deben ambicionar los mejores dones.  
Yo voy a enseñarles un camino mucho mejor.*

## 2. Contar nuestras historias

Intercambien historias acerca de la forma en que su familia ha experimentado “el Cuerpo de Cristo” en su hogar. ¿Cuáles son los dones que cada miembro de la familia aporta?

## 3. La iglesia habla con nuestra familia

El líder para esta reflexión puede explicar que lo siguiente fue adaptado de *Sigue el camino del amor*, una declaración de los Obispos Católicos de los Estados Unidos a familias. *Sigue el camino del amor* trata sobre la “tarea” o misión de la familia: amar a Dios, amar al prójimo, perdonar, servir, ayudar a los necesitados, etc. Cuando la familia satisface esa descripción de su tarea o misión, entonces la familia está siendo la Iglesia en el hogar.

El líder enciende la vela de Cristo diciendo:  
*La luz de Cristo está presente en nuestro hogar. Cristo nos guía en el cumplimiento de nuestra misión como familia enfocada hacia Jesús.*

(Los miembros de la familia pueden alternarse para leer las afirmaciones y hacer las preguntas. Pase la vela de Cristo a la persona que está leyendo la afirmación.)

*Creemos en Dios y en que Dios se preocupa por nosotros.*

- ◆ ¿De qué manera Dios se ha preocupado de nosotros?

*Amamos y nunca nos damos por vencidos en creer en el valor de los demás.*

- ◆ ¿Cómo nos demostramos mutuamente que somos valiosos?

*Nos esforzamos por sentirnos unidos, para compartir las intimidades de la vida familiar.*

- ◆ ¿Cómo nos esforzamos por estrechar nuestras relaciones, por dar de nosotros a los demás?

*Divulgamos la Palabra profesando nuestra fe en Dios, actuando de conformidad con los valores de las Sagradas Escrituras, y poniendo un ejemplo de vida cristiana.*

- ◆ ¿Cómo demostramos que creemos en Dios? ¿En qué sentido nuestra vida refleja los valores de las Sagradas Escrituras? ¿Cómo ponemos un ejemplo de lo que significa ser cristiano?

*Los padres de nuestro hogar educan. Los padres son los maestros primordiales de los niños en nuestra familia; nuestros padres imparten los conocimientos de fe que ayudan a los niños a adquirir los valores necesarios para vivir una vida cristiana.*

- ◆ Niños: cuenten de qué manera mamá y papá les han enseñado sobre Dios y sobre su fe.
- ◆ Padres: expliquen de qué manera quieren ayudar a sus hijos a alimentar su fe.

*Oramos juntos, dándole gracias a Dios por las bendiciones, buscando fortaleza, pidiendo consejo en los momentos de crisis en duda.*

- ◆ ¿Cómo y cuándo rezamos? ¿Qué pedimos en nuestras oraciones? ¿Cómo podemos rezar más?

*Nos servimos mutuamente, a menudo sacrificando nuestros propios deseos por el bien de los demás.*

- ◆ Contemos algunos ejemplos de la manera en que los miembros de nuestra familia piensan primero en los demás.

*Perdonamos y buscamos la reconciliación.*

- ♦ ¿En qué sentido hemos sido una familia de perdón y reconciliación últimamente?

*Celebramos la vida: cumpleaños y bodas, nacimientos y fallecimientos, el primer día de clases y las graduaciones, los ritos iniciáticos, nuevos empleos, viejos amigos, reuniones familiares, visitas inesperadas, días festivos y días sagrados. Nos unimos en los momentos de tragedia y en la feliz observación de los sacramentos. Aquí reunidos ante la mesa, compartimos el pan e historias, convirtiéndonos más plenamente en la comunidad de amor que Jesús quiere que seamos.*

- ♦ Contemos las historias sobre celebraciones recientes en nuestra familia.

*Acogemos en nuestro hogar al forastero, al solitario, a la persona que sufre. Le damos de beber al sediento y de comer al hambriento. El Evangelio nos asegura que cuando lo hacemos, dejan de ser forasteros, son Cristo.*

- ♦ ¿Qué ha hecho nuestra familia para acoger al forastero, para consolar al desamparado y para apoyar al que sufre? ¿Cómo hemos dado de beber al sediento y de comer al hambriento?

*Actuamos de manera imparcial en nuestra comunidad cuando tratamos a los demás con respeto, cuando impedimos la discriminación y el racismo y cuando nos esforzamos por vencer el hambre, la pobreza, la falta de vivienda, el analfabetismo.*

- ♦ ¿Cómo podemos ser signos de justicia y misericordia en nuestra comunidad?

*Manifestamos que la vida es un don precioso de Dios. Nos oponemos a lo que destruye la vida.*

- ♦ ¿De qué manera las decisiones que tomamos en nuestra familia respetan la vida?

## 4. Nuestras oraciones para las familias hoy

Las familias pueden ofrecerse intenciones mutuas y para el conjunto familia. Este es un momento de rezar también por las intenciones de otras familias.

*Respuesta:*

Por las familias de hoy, te rogamos  
Señor...

*Todos:*

Señor, escucha nuestro ruego.

*Oración de despedida*

Por bendecir a la familia, te agradecemos Dios misericordioso. Te pedimos que nos guíes en la misión que tenemos de ser Iglesia en nuestro hogar, de ser Cristo en nuestro mundo. Que tu Espíritu esté vivo en nuestra familia y en nuestra comunidad. Te rogamos en nombre de tu Hijo, Jesús. Amén.